



Gloria Elena Espinoza de Tercero

LOA AL INMORTAL

En el centenario de la muerte de Rubén Darío

Prólogo

Jorge Dubatti

Introducción

Isidro Rodríguez Silva

Estudio preliminar

Wilfried Floeck



Serie Extensión
Colección Creación Literaria



GLORIA ELENA ESPINOZA DE TERCERO

Novelista, cuentista, dramaturga y ensayista nicaragüense nacida en 1948. Es fundadora y miembro activo de la Asociación Nicaragüenses de Escritoras (ANIDE), miembro de número de la Academia Nicaragüense de la Lengua y miembro correspondiente de la Real Academia Española. Gran parte de su obra dramática ha sido publicada en diversos medios editoriales. *Gritos en silencio* (2006), contiene tres obras: *Desesperación* trata sobre la vida de consumo, la soledad y la competencia en un mundo sin valores; *Espinas y Sueños* tiene como ejes el “yo femenino”, maltratado y abusado, la lucha entre el bien y el mal y el teatro dentro del teatro; *El Espantapájaros* retrata la deshumanización del siglo XX y cuestiona el control ejercido por el creador sobre lo creado mediante la personificación de las aves y la animación del espantapájaros. En *Stradivarius* (2007) la ironía adquiere un tono saúrico, al plantear el juego paródico entre el discurso jurídico y el discurso religioso. *Noche encantada* (2008) pone en escena el monólogo de una mujer escritora urgida por una pasión incontrolable: la poesía y la perfección de su forma. *Sangre atávica* (2009) constituye una relectura de la historia de Nicaragua. Gloria Elena Espinoza de Tercero también ha publicado la monografía *Breve Historia de la Plástica Leonesa* (1996), y las novelas *La casa de los Mondragón* (1998), *El sueño del ángel* (2000, Premio Nacional de Literatura FUNISIGL●), *Túnica de lobos* (2005), *Conspiración* (2006), y *Aurora del Ocaso* (2010). Su última obra es la colección de cuentos *El mundo de Cuxi* (2011).

La asombrosa pervivencia de las danzas y el teatro popular precolombinos en Centroamérica y en algunos espacios privilegiados de América del Sur, necesariamente relacionados con los modelos tardomedievales que trajeron los conquistadores, constituye la forma en que el teatro contemporáneo recupera la tradición cultural. La liminalidad es constitutiva del teatro tradicional, teatro matriz, gran estructura madre que surge en la historia de la cultura y que permite contener todas las prácticas, por diversas que sean, convirtiendo todo lo que toca en teatro.

En la ciudad de León, Nicaragua, las escenas cristianas de «la gritería» cada 7 de diciembre, en la víspera del día de la Concepción de María, o el rito anual de la elección y coronación de las Musas Darianas con sus desfiles de carrozas y recitales poéticos y luego, cuando concluye el Simposio Dariano, frente al Teatro José de la Cruz Mena, el desfile de vecinos de la ciudad vestidos de gigantonas, de indios, de Muerte y de muertos, tocando instrumentos y cantando, ofreciendo pequeños presentes artesanales al público que se agolpa a presenciar esa fiesta popular donde, cada tanto, todos gritan con fervor “¡Que viva Darío!”, son espectáculos de una teatralidad manifiesta.

Gloria Elena Espinoza de Tercero, la poeta de León, ha captado la ritualidad fervorosa de su pueblo y la ha convertido en alta poesía. Ella orquesta un movimiento escénico que es una celebración alegórica del espíritu inmortal del poeta, quien aparece primero como Pájaro azul y luego como alma espiritual que se deja ver en virtud del Arcángel. Ella es el demiurgo que, a partir de un conocimiento amplio y profundo de la literatura universal y de la obra del propio Darío, orquesta con gran habilidad una pieza teatral con múltiples recursos que apelan a una escenografía rica en decorados, accesorios y caracterizaciones, a variadas músicas —desde *Carmina Burana* a la música popular latinoamericana— y a la iluminación, que adquiere una centralidad semántica, para lograr una obra rigurosa en su contenido temático, donde los versos darianos encajan con precisa acuidad en los amenos parlamentos que buscan, como en las antiguas Cortes de la Muerte, alcanzar la justicia para el máximo poeta hispanoamericano que, juzgado por sus flaquezas de hombre y por sus incertidumbres de artista, logra, sin embargo, a través de argumentaciones rebatibles, y por ello tan afines al espíritu contemporáneo, la inmarcesible inmortalidad.

La significativa calidad literaria de esta loa, tan cara a la genuina identidad del pueblo nicaragüense en cuanto a creación, memoria, historia, invención y herencia cultural, fundamenta nuestra decisión de editarla como homenaje al gran poeta hispanoamericano, hijo excelso de Nicaragua y poeta amado de la Argentina, y fundamentalmente como nexo amistoso y cultural entre nuestros países en el centenario de la muerte del Inmortal.

DRA. NIDIA BURGOS
Directora de Edicions